

## NAVARRA, UN ANTIGUO REINO CON MÁS DE CIENTO CASTILLOS



Me satisface hondamente que la prestigiosa revista "Castillos de España", editada por la Asociación Española de Amigos de los Castillos, dedique un número cuádruple a nuestra Comunidad Foral de Navarra, tierra en la que la historia y los monumentos a ella vinculados forman parte importante de las señas de identidad de este pueblo. Por eso, a través de estas líneas, quiero enviar un sincero y afectuoso saludo a los lectores de la revista y animarles a que sigan cultivando su afición por conocer, apreciar y mantener los castillos de España, pues en ellos se refleja vivamente nuestro pasado, que es una parte esencial de nuestro ser, y conocerlo bien nos ayuda a vivir el presente y a decidir el futuro.

Navarra fue durante toda la Edad Media, un reino independiente situado en un lugar estratégico de Europa, rodeado de otros reinos más grandes y poderosos como Francia, Castilla o Aragón, por lo que su política defensiva conllevaba la construcción y mantenimiento de un gran número de bastiones y fortalezas para afirmar su territorio. A pesar de su limitada extensión, el Reino de Navarra llegó a contar con más de cien castillos o fortalezas, a los que los monarcas de las seis dinastías que se sucedieron entre los siglos IX y XVI en el trono de Navarra, concedieron una gran importancia.

La incorporación de Navarra a la monarquía hispánica, en el siglo XVI, supuso la demolición y el abandono de buena parte de estos elementos defensivos, pero algunos de los más destacados han llegado hasta nuestros días y de otros muchos se conservan sus restos o emplazamientos.

En estas fechas de 2015, se cumplen 75 años de la creación de la Institución Príncipe de Viana, órgano de gestión cultural de Navarra, que desde sus inicios y hasta hoy ha promovido eficazmente la restauración y recuperación del patrimonio histórico, en el que se incluyen los castillos, recintos amurallados y otros elementos defensivos del antiguo Reino.

Gracias a esta valoración positiva del conjunto de la sociedad y las acciones continuadas de las instituciones públicas, Navarra ofrece hoy un gran atractivo histórico-artístico, basado en su gran patrimonio defensivo. Su capital, Pamplona, que fue una plaza fuerte totalmente rodeada de murallas hasta hace un siglo, conserva un soberbio conjunto monumental de murallas, en el que sobresale su gran Ciudadela, que es hoy una amplia zona verde monumental y cultural, en el corazón de la ciudad.

Además, a lo largo y ancho del territorio navarro, a través de las rutas turísticas ya trazadas, o forjando otros recorridos al gusto del visitante, se pueden admirar castillos, conjuntos monumentales y elementos defensivos de distintos siglos y con diferentes utilidades, en Artajona, Ujué, Olite, Marcilla, Tiebas, Olcoz, Sangüesa, Javier, Estella, Monjardín, Santacara, Cortes, Amaiur, Irurita, etc.

Por todo ello, en nombre de los ciudadanos de nuestra Comunidad Foral, quiero animarles a leer con atención y detenimiento esta revista e invitarles cordialmente a venir a Navarra, a recorrer sus ciudades y sus pueblos, a conocer sus castillos, sus monasterios, sus catedrales e iglesias, que les sorprenderán admirablemente. Ellos les permitirá también disfrutar de los bellos paisajes de esta tierra, de sus fiestas tradicionales y de la exquisitez de su singular gastronomía. La proverbial hospitalidad de las mujeres y los hombres de esta tierra, acrisolada por su tradición jacobea, harán que su visita a Navarra sea inolvidable y se forje en ustedes un ánimo de regresar una y otra vez a esta tierra singular, parte esencial de España, en su pasado, en su presente y en su futuro.

**Yolanda Barcina Angulo**  
Presidenta de la Comunidad Foral de Navarra